§. II.

Reglas comunes y preceptos que deben observarse en la provision de cargos públicos eclesiásticos.

44 Ninguna de las autoridades y corporaciones á quienes corresponde el derecho de provision, puede prescindir de observar las reglas prescritas al efecto relativas al beneficio que ha de proveerse y á las cualidades de los que han de obtenerle. Prohibida absolutamente la concesion de espectativas, solo pueden conferirse los beneficios vacantes (1), siendo nula la provision del que no lo estuviere (2), y quedando excomulgado el que á sabiendas lo obtiene (3). La única escepcion que el derecho admite de esta regla general, no se refiere á la verdadera provision de beneficios sino á la necesidad de la Iglesia en circunstancias particulares (4). Vacando pues el beneficio, la autoridad ó corporacion á quien toca su provision no debe conferirle sino al que tenga la edad, órden y ciencia necesarias para su desempeño.

(1) Citado cánon 8.^o del concilio III de Letran. «Nulla ecclesiastica ministeria seu etiam beneficia vel ecclesiæ alicui tribuantur seu promittantur, antequam vacent, ne desiderare quis mortem proximi videatur in cujus locum et beneficium se crediderit successurum. Cum enim id etiam in ipsis gentilium legibus inveniatur prohibitum, turpe nimis est, et divini plenum animadversione judicii, si locum in Dei Ecclesia futuræ successionis expectatio habeat quam etiam damnare ipsi gentiles homines curaverunt.....» Concilio de Trento, ses. 24, cap. 49 de Reforma, copiado en la nota 1.^a, pág. 75.

(2) Cánones 5.^o, 6.^o y 10, caus. 7.^a, cuest. 1.^a

(3) Cap. 4.^o, tit. VIII, lib. III de las Decretales.

(4) Esta escepcion está contenida en el cap. 7.^o, ses. 25 de Reforma del concilio de Trento: en él se habla de los coadjutores *cum jure futuræ successionis*, acerca de los cuales puede verse el tomo II de esta obra, pág. 240, en cuya nota 1.^a está copiado á la letra el capítulo del Tridentino.